

Tejiendo el buen trato

Aura María Castillo Garcia

Asesor

Karen Lorena Lucuara Castro

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2025

Resumen

Este proyecto presenta una intervención pedagógica desarrollada en la Institución Educativa Jose Manuel Salcedo, ubicada en el corregimiento de Bolo San Isidro (Palmira, Valle), con un grupo de 14 niños y niñas, entre los 6 y 7 años de edad. Con el fin de fortalecer las habilidades socioafectivas asociadas con el buen trato en los estudiantes del grado primero, a través de estrategias lúdicas, en respuesta a las barreras de convivencia presentes en el contexto escolar. La investigación, de enfoque cualitativo y tipo investigación acción participativa (IAP) logró promover de manera exitosa el trato adecuado, así como mejorar las relaciones interpersonales, la convivencia escolar y las habilidades socioafectivas. Para finalizar, esta investigación respalda la importancia de implementar estrategias lúdicas como una técnica innovadora de enseñanza y aprendizaje, que permite a los estudiantes resolver conflictos de forma individual y colectiva, transformando los entornos educativos.

Palabras clave: Estrategias, lúdica, buen trato, convivencia, socioemocional.

Abstract

This project presents a pedagogical intervention carried out at the Jose Manuel Salcedo Educational Institution, located in the district of Bolo San Isidro (Palmira, Valle), with a group of 14 boys and girls between 6 and 7 years of age. Its purpose was to strengthen the socio-affective skills associated with respectful treatment among first-grade students through playful strategies, in response to the coexistence barriers present in the school context. This qualitative research, based on a participatory action research (PAR) approach, successfully promoted appropriate behavior, as well as improved interpersonal relationships, school coexistence, and socio-affective skills. To conclude, this study supports the importance of implementing playful strategies as an innovative teaching and learning technique that enables students to resolve conflicts individually and collectively, thereby transforming educational environments.

Keywords: Playful, strategies, good treatment, coexistence, socio-emotional.

Tabla de Contenido

Introducción	7
Caracterización	10
Planteamiento del Problema	12
Pregunta de Investigación	14
Objetivos	15
Objetivo General	15
Objetivos Específicos	15
Marcos de Referencia	16
Referentes Conceptuales	16
Referentes Teóricos	17
Referentes Técnicos	20
Referentes Legales	22
Referentes Éticos	23
Herramientas y Métodos	25
Enfoque y Tipo de Estudio	25
Unidad de Análisis	26
Técnicas para la Recolección de Datos	27
Categorías para el Análisis de Datos	28
Resultados	30
Acercamiento de la Población a la Variable	30
Experimentación	31
Experiencia 1 “parar, pensar y actuar”	31

	5
Experiencia de Aprendizaje 2 “el valorado”	32
Experiencia de Aprendizaje 3 “acuerdos mágicos”	33
Análisis y Discusión	38
Conclusiones y Recomendaciones	43
Referencias Bibliográficas	45
Apéndices	48

Lista de Apéndices**Apéndice A** *Muestra de investigación*

48

Introducción

La educación básica primaria enfrenta desafíos debido a la variedad de estudiantes en las aulas y la necesidad de un enfoque inclusivo que promueva el respeto y la empatía. Es crucial replantear las prácticas pedagógicas tradicionales con el objetivo de promover la participación activa de los alumnos y desarrollar su dimensión socioafectiva, mejorando así sus habilidades interpersonales y emocionales. La investigación busca abordar las dificultades socioafectivas de los alumnos, sugiriendo el uso de estrategias lúdicas que favorezcan la atención y la implicación en un ambiente de aprendizaje integral y contextualizado.

La intervención se enfoca en los niños y niñas del grado primero de la Institución Educativa Jose Manuel Salcedo en Palmira, Valle del Cauca. A pesar de los logros observados en aspectos básicos del desarrollo, se identificó que la Institución Educativa requiere de una educación más estratégica y significativa, ya que se evidencia que los estudiantes de primer grado necesitan fortalecer la construcción de relaciones interpersonales positivas y el buen trato mediante distintas formas de lenguaje utilizando la comunicación, el diálogo y acuerdos creativos como mediación para la solución de conflictos.

En relación con muchos estudios, han demostrado que las habilidades socioemocionales, como la empatía, la autorregulación emocional y la capacidad de resolución de conflictos, son fundamentales para el desarrollo de vínculos interpersonales saludables y para la creación de un ambiente escolar positivo. Es así como autores como Tacca et al. (2020) opinan que las habilidades sociales son comportamientos aprendidos; por lo tanto, están relacionadas con las ideas y emociones que favorecen la comunicación social sin generar conflictos con los demás. Así, estas definiciones indican que cada individuo tiene la capacidad de formar conexiones interpersonales, justificando sus creencias y valores sociales adquiridos, lo que significa que

existe una relación de intercambio mutuo. Estos descubrimientos resaltan la relevancia de incorporar el desarrollo socioemocional en las prácticas educativas como una técnica eficaz para optimizar el entorno escolar y el proceso de aprendizaje.

Partiendo de esta situación, el propósito general del estudio fue potenciar las competencias socioafectivas vinculadas con un trato adecuado en niños y niñas de 6 a 7 años que cursan el grado Primero. Para ello se aplicaron estrategias lúdicas durante el segundo semestre de 2025. El estudio se abordó desde un enfoque cualitativo, bajo el tipo de investigación acción participativa (IAP), e hizo uso de técnicas como la observación participante, entrevistas semiestructuradas, diarios de campo y registros fotográficos. Estas herramientas permitieron documentar el proceso de transformación en el aula, desde una perspectiva colaborativa, reflexiva y contextual. Además, esta propuesta se basa en teorías educativas, como la teoría del aprendizaje social de Bandura, que resalta la importancia de los modelos de comportamiento y la interacción social en el aprendizaje de los estudiantes. Al fomentar entonces un entorno en el que se valore y se practique el buen trato, se promueve un aprendizaje más profundo y significativo, en el que los estudiantes no solo adquieren conocimientos académicos, sino también las competencias necesarias para una vida en sociedad plena y equilibrada.

Como resultado principal de este proceso investigativo, se evidenciaron avances significativos en el manejo de las emociones, en la interacción social y en la disponibilidad de los estudiantes para participar activamente en las experiencias pedagógicas. Estos descubrimientos corroboran, además de la relevancia de las estrategias lúdicas como instrumentos de transformación en el salón de clases, la gran capacidad que poseen los niños y niñas cuando se les proporciona un ambiente adaptado a sus maneras de aprender, motivador y respetuoso. Las voces de los niños, que al principio eran tímidas o dispersas, empezaron a

volverse más fuertes, claras y espontáneas, reflejando el control sobre lo que sienten y piensan, lo cual muestra un desarrollo integral que trasciende lo académico. Por lo tanto, se invita al lector a explorar cada apartado de este proyecto, con la mente abierta para entender cómo es posible lograr enormes transformaciones en las habilidades socioafectivas de los niños y niñas mediante pequeños cambios pedagógicos.

Caracterización

El estudio se realiza en la sede de la Institución Educativa Monseñor Salcedo, ubicada en el corregimiento de Bolo San Isidro (Palmira), una zona rural con una población estudiantil, mayoritariamente de estratos 1 y 2, de origen mestizo, blanco y afrocolombiano. La institución ofrece educación en transición y básica primaria, garantizando el servicio de educación inicial y cuenta con una infraestructura de siete salones, restaurante y patio, acogiendo diversos tipos de población sin exclusión alguna.

El grupo elegido para el estudio es el grado primero y lo conforman niños y niñas de 6 a 7 años, caracterizado por sus múltiples capacidades y evidentes aspectos cognitivos ya que reconocen de su entorno las particularidades propias de su cultura, relaciones a partir de la diversidad, reflejando expresiones que afectarían el buen trato, pero que, en la comunidad, se ha ido normalizando. Por ello, desde la institución se busca brindar herramientas, donde su objetivo principal sea la superación de conflictos, enseñando valores que influyan de manera positiva en el crecimiento y desarrollo integral de sus estudiantes.

Por esa razón, el entorno familiar, la escuela y la sociedad que son los pilares de formación del ser humano y el contexto donde se desarrolla el grupo de investigación, impacta significativamente en la convivencia escolar, siendo en gran parte responsables de la forma como se comportan y cómo los estudiantes manejan el conflicto y se relacionan con los demás, muchas veces, influenciando de manera negativa la forma como afrontan situaciones de convivencia en la escuela. Lastimosamente, no es posible si los hogares no proporcionan un apoyo emocional crucial donde los niños se sientan seguros y confiados en su entorno escolar.

A través de esta propuesta se busca que la institución educativa especialmente en el grado primero, se pretende brindar estrategias para una educación pertinente y significativa, ya que se

evidencia que los estudiantes exhiben diversas conductas con sus compañeros, incluyendo comportamientos agresivos ante situaciones que les desagradan. Estas actitudes se manifiestan en acciones inapropiadas, como el uso de malas palabras o el daño a las pertenencias ajenas, afectando negativamente el clima escolar y dificultando las actividades académicas, incluso, la maestra se ve obligada a interrumpir su enseñanza, ya que las estrategias para controlar estas situaciones a menudo no son efectivas.

Por ello, es crucial implementar alternativas innovadoras, por medio del juego, para fomentar el buen trato en la comunidad educativa, permitiendo que niños y niñas fortalezcan sus procesos de socialización, reconocimiento y control de sus emociones en sus vivencias cotidianas dentro de las actividades académicas.

Planteamiento del Problema

La vida en la escuela es fundamental para el desarrollo integral de los niños y niñas, ya que influye en su bienestar emocional, social y en su capacidad de aprender; sin embargo, en el grado primero de la institución educativa José Manuel Salcedo se ha detectado ciertas situaciones que impactan la vida escolar, las cuales se evidencian en la manera en que los niños reaccionan ante sentimientos como tristeza y enojo: Aislándose de los demás, pegándole a otros o insultándolos, lo que frecuentemente provoca conflictos con sus compañeros, al punto de afectar negativamente el desarrollo normal de las actividades académicas, sobre todo aquellas que exigen trabajo en equipo y socialización, creando un ambiente tenso en el aula, dificultando la labor educativa del docente y la práctica de competencias socio afectivas esenciales, que sirven para capacitar a los individuos para resolver conflictos pacíficamente.

Asimismo, las técnicas de aprendizaje que los profesores de esta institución emplean para enseñar competencias ciudadanas se fundamentan en acuerdos y normas que promueven el respeto hacia los demás. Esto incluye escuchar a quien está hablando y pedir disculpas, aunque esta práctica no siempre da resultados. Por eso, es indispensable fortalecer este objetivo a través de la creación de diferentes formas de comunicación y actividades colaborativas, mediadas por el juego para resolver conflictos.

De esta manera, la necesidad que se detectó en el grado primero de la institución educativa José Manuel Salcedo pone de manifiesto la importancia de implementar actividades colaborativas que se centren en adquirir habilidades sociales y socioemocionales, como la empatía, el autocontrol, el respeto y la comunicación. El objetivo es evaluar cómo el juego puede contribuir al desarrollo de estas habilidades, mejorando así la convivencia y transformando la interacción en un espacio donde se aprenden valores y se resuelven conflictos de manera

pacífica. Todo esto busca fomentar un buen trato entre los estudiantes y una resolución constructiva de conflictos, lo que a su vez contribuirá a una convivencia escolar más armoniosa, fortaleciendo el desarrollo y el aprendizaje mientras se divierten.

Por lo tanto, se ha identificado que los estudiantes tienen un nivel medio bajo en cuanto a la convivencia escolar. A partir de esto, se llegó a la conclusión de que hay problemas en este ámbito debido a la falta de desarrollo y la manera como se estimulan las habilidades sociales. Con esta observación en mente, se reconoce que la Institución Educativa, dentro de su enfoque pedagógico, debe buscar que los estudiantes vean los errores como oportunidades para crecer a nivel personal, familiar y social., enfocándose en fomentar las habilidades socioemocionales y así mejorar la convivencia escolar.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer, a través de estrategias lúdicas, las habilidades socioafectivas relacionadas con el buen trato en los niños y niñas de grado primero de la Institución Educativa Monseñor José Manuel Salcedo de Palmira (Valle del Cauca), durante el segundo semestre del 2025?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer las habilidades socioafectivas relacionadas con el buen trato en los niños y niñas del grado primero de la Institución Educativa José Manuel Salcedo de Palmira (Valle del Cauca), a través de estrategias lúdicas durante el segundo semestre del 2025.

Objetivos Específicos

Diagnosticar las principales dificultades socioafectivas que afectan el buen trato entre los estudiantes de grado primero.

Diseñar e implementar estrategias lúdicas que fomenten la empatía, el respeto y la convivencia positiva en el aula.

Evaluar los cambios en las habilidades socioafectivas de los estudiantes en el aula tras la aplicación de las estrategias lúdicas.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

Para entender la importancia de fortalecer la convivencia escolar por medio de estrategias pedagógicas para niños y niñas del grado primero, es indispensable cimentar teóricamente los conceptos más importantes que sustentan esta propuesta pedagógica. En este sentido, se presentan a continuación los siguientes conceptos, que posibilitan la intervención desde un enfoque inclusivo y contextualizado centrado en el desarrollo de los infantes que, además de brindar claridad teórica, orientan la práctica hacia el desarrollo de experiencias significativas que fomenten el buen trato, la interacción y la participación en pro de una convivencia escolar en paz.

Según Carretero (2020), la convivencia escolar, se reconoce como un principio indispensable que se da en las relaciones entre los integrantes de la comunidad educativa y donde se reconocen los intereses y emociones que influyen en gran medida positiva o negativamente en los ambientes de aprendizaje. El propósito fundamental es crear un ambiente seguro y armonioso que promueva el aprendizaje, la inclusión y el crecimiento integral de los alumnos, así como su habilidad para convivir en sociedad. Para conseguirla, se trabaja en la resolución pacífica de conflictos y en aceptar las diferencias.

En cuanto a Orejarena (2020), sostiene que la inteligencia emocional se entiende como la habilidad de las personas para controlar las emociones que sienten de una manera inteligente. Se considera fundamental que el individuo pueda comprender y manejar adecuadamente sus emociones, lo cual implica expresarlas de forma coherente y consciente, en lugar de ocultarlas, ya que, Según el autor, es fundamental que los alumnos desarrollen habilidades sociales. Generalmente, se habla de las interacciones positivas entre pares, pero es igualmente importante

que la relación entre el profesor y el estudiante mejore, puesto que un docente es un agente social que estimula a fomentar comportamientos positivos. Por lo tanto, tiene que establecer una relación de igualdad con todos y desde allí, crear un ambiente de confianza y escucha estableciendo vínculos fundamentados en valores.

De igual manera, autores como Tacca et al. (2020) opinan que las habilidades sociales son comportamientos aprendidos; por lo tanto, están relacionadas con las ideas y emociones que favorecen la comunicación social sin generar conflictos con los demás. Así, estas definiciones indican que cada individuo tiene la capacidad de formar conexiones interpersonales, justificando sus creencias y valores sociales adquiridos, lo que significa que existe una relación de intercambio mutuo. A si mismo, se puede agregar que el estudio pedagógico propuesto en este lugar tiene como objetivo fortalecer la relación positiva entre los niños y las niñas a través de actividades lúdicas. Estas les permitirán desarrollar habilidades sociales y competencias ciudadanas, lo que les dará un sentido común constructivo en relación con sus intereses individuales y los de su comunidad.

Referentes Teóricos

La educación primaria es crucial en el desarrollo integral de los infantes, ya que es en este tiempo donde se fortalecen las bases para aprender a convivir. Una de las claves esenciales de esta etapa es la dimensión emocional, que incluye emociones, sentimientos, la capacidad de regularlos y las relaciones con otros. Esto permite a los niños comprender, expresar y compartir con otras personas. El National Association for the Education of Young Children [Asociación Nacional para la Educación de Niños Pequeños] - NAEYC (2020) sostiene que es esencial que las estrategias pedagógicas en la educación de la primera infancia se fundamenten en el conocimiento del desarrollo infantil y fomenten experiencias activas y significativas que sean

pertinentes para el contexto de la niñez. Para corroborar la propuesta de investigación pedagógica, se realizó un análisis por medio de la lectura, logrando así una serie de referencias fundamentadas en los autores que respaldan esta investigación.

No obstante, en su tesis llamada *Habilidades sociales y convivencia escolar*, Obregón (2018) realizó un estudio correlacional descriptivo que consistió en elaborar y aplicar un cuestionario mediante un instrumento diagnóstico. En ese lugar, descubrió que los alumnos se encontraban en un nivel medio-bajo de convivencia escolar, lo que llevó a la conclusión de que existen dificultades en este ámbito debido a la falta de desarrollo y estimulación de las habilidades sociales. Con base en esta deducción, se reconoce que la institución educativa, en su modelo pedagógico, busca que los alumnos asuman sus errores como una vía para crecer a nivel individual, familiar y social. En consecuencia, esta investigación pedagógica posibilita el fomento de las habilidades socioemocionales y la convivencia escolar.

En este sentido, Téllez (2021), realizó una investigación con estudiantes de grado cuarto del colegio Fernando Soto Aparicio, en Bogotá. Desde un enfoque cualitativo, utilizó la observación, cuestionarios, y entrevistas para analizar las problemáticas que se generaban en dicho contexto educativo. Por lo tanto, notó que el conflicto en la clase era causado por la falta de respeto, la agresión verbal y una mala gestión emocional. Por esta razón, sugirió una estrategia para manejar las emociones en el aula, en la que tanto maestros como alumnos se involucraban fomentando así la creación de espacios de escucha. De este modo, lograron disminuir las disputas en el aula, transformar los ambientes de aprendizaje y promover espacios de diálogo y comunicación como un instrumento para que los alumnos expresen sus variadas emociones y formas de comunicarse.

En otras palabras, López (2023) habla acerca de la identificación de emociones en niños de 5 años, descubrió que esta habilidad está vinculada con el desarrollo de valores como la empatía y las habilidades sociales. Este investigador utilizó fichas de observación y entrevistas para recoger datos. A través de esta recolección, obtuvieron resultados los cuales mostraron una conexión positiva significativa entre la capacidad de identificar emociones y el comportamiento social. Es decir que los niños que podían identificar las emociones con exactitud mostraban mejores comportamientos empáticos y colaborativos.

En otros términos, este autor resalta la importancia de la identificación emocional y su relación con las habilidades sociales; sin embargo, es esencial considerar la complejidad de estas relaciones y las múltiples influencias que pueden estar en juego, así como proporcionar orientaciones prácticas para implementar estos hallazgos en el ámbito educativo. Por lo tanto, notó que el conflicto en la clase era causado por la falta de respeto, la agresión verbal y una mala gestión emocional. Por esta razón, sugirió una estrategia para manejar las emociones en el aula, en la que tanto maestros como alumnos se involucraban, fomentando así la creación de espacios de escucha. De este modo, lograron disminuir las disputas en el aula, transformar los ambientes de aprendizaje y promover espacios de diálogo y comunicación como un instrumento para que los alumnos expresen sus variadas emociones y formas de comunicarse.

En efecto, Angulo (2021) sostiene que realizar actividades grupales fomenta el aprendizaje de los alumnos en términos sociales, emocionales, cognitivos y físicos, ya que comparten espacios para interactuar con otros y exponer sus pensamientos, comunicándolos de manera síncrona y asíncrona, fundamentados en una reflexión crítica. En este sentido, esta investigación pedagógica apoya la perspectiva del autor al enfatizar el valor de las actividades colaborativas o el trabajo en equipo, dado que cada individuo posee sus propias habilidades y

saberes. De esta manera, al compartirlas de forma interactiva con los demás, fortalecen sus propias capacidades y las de los demás, fomentando así una comunicación constante.

Referentes Técnicos

El Ministerio de Educación Nacional - MEN (2020) en la Guía No. 6: Estándares básicos para las competencias de ciudadanía establece que la educación del estudiante debe ir más allá de adquirir conocimientos académicos. Es fundamental que ellos desarrollen habilidades y competencias vinculadas con la convivencia social y la participación, lo cual les permitirá comportarse de manera responsable y respetuosa en su vida cotidiana. En este sentido, los estándares establecen cuáles son los conocimientos y habilidades que deben poseer los alumnos. Estas normas se enfocan en el desarrollo de las competencias que los alumnos deben lograr obtener a medida que avanzan en su educación, fomentando un trato respetuoso y amable entre ellos, lo cual se convierte en un pilar fundamental de su desarrollo cívico y socioemocional, formando así estudiantes capaces de establecer relaciones positivas y resolver conflictos con asertividad.

Desde este punto de vista, los estándares sugieren que los alumnos aprendan y apliquen valores como el respeto, la solidaridad y el buen trato en diversos contextos, no solo en la escuela sino también en sus interacciones cotidianas, resaltando la relevancia de la reflexión, la gestión emocional y la capacidad de solucionar conflictos pacíficamente.

Asimismo, incluye habilidades emocionales que se centran en identificar y gestionar las emociones propias y ajenas. Por lo tanto, fomentar un buen trato es fundamental para promover una convivencia pacífica y enseñar a los alumnos a identificar y reaccionar adecuadamente ante las emociones de los demás.

Por ende, el primer grado, en donde los alumnos se encuentran en una etapa esencial de aprendizaje y socialización, es vital para enseñarles valores fundamentales como la colaboración, el respeto y la empatía. Al incorporar estos principios en las actividades de colaboración, se fortalece el aprendizaje significativo, ya que los alumnos no solo aprenden sobre un buen trato, sino que también lo viven y lo ponen en práctica. De este modo, un buen trato se convierte en una habilidad que los alumnos utilizan tanto dentro como fuera de la escuela con el fin de promover una cultura de respeto y paz en su entorno más amplio.

Por otro lado, Tobón (2010) en su artículo Formación integral y competencias, pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación define las competencias como un grupo de actitudes, habilidades y conocimientos que permiten a un individuo actuar con eficacia en diferentes situaciones. En el ámbito escolar, las competencias se descomponen en dimensiones de tipo cognitivo, procedimental y actitudinal, lo último es particularmente importante en primer grado, cuyo objetivo es promover actitudes de respeto y empatía entre los alumnos. Al incorporar un trato adecuado en los métodos de enseñanza, los alumnos no solo obtienen conocimientos académicos, sino también habilidades sociales y emocionales que les posibilitan relacionarse de manera sana con sus compañeros y en otros entornos sociales.

Incluso, la educación moderna se basa en el pensamiento crítico y la solución de conflictos, fomentando así el trabajo en equipo y la colaboración, aspectos fundamentales que desarrollan las habilidades socioemocionales. En la institución educativa en cuestión, se ha realizado una evaluación que indica que es necesario fortalecer las estrategias de diálogo para mejorar la convivencia escolar. A pesar de que se han puesto en práctica algunas estrategias, estas deben reforzarse para lograr un entorno más respetuoso y de buen trato entre los estudiantes.

No obstante, teniendo en cuenta que la variable de este proyecto de investigación son las estrategias pedagógicas y la sólida investigación de algunos autores que expresan a través de sus experiencias la relevancia de fomentar un buen trato y habilidades socio-emocionales en el proceso educativo mediante actividades cooperativas como una innovación para nuevos aprendizajes. En este sentido, la tendencia educativa del Tecnológico de Monterrey (2020), que incluye la variable previamente mencionada, demuestra cómo las estrategias pedagógicas influyen significativamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, dado que examina la forma en que el cerebro reacciona a los estímulos y cómo estos influyen en las habilidades sociales-emocionales. La implementación de actividades colaborativas en la enseñanza fomenta las relaciones sociales, estimula la creatividad y promueve el aprendizaje a partir de los errores, lo cual contribuye al desarrollo de habilidades emocionales y sociales en los alumnos.

En resumen, las estrategias pedagógicas, como parte del enfoque metodológico, pueden ser fundamentales para que los alumnos aprendan a interactuar con respeto, escuchar y valorar las opiniones de sus compañeros gracias al trabajo en equipo, lo que robustece los vínculos interpersonales y promueve un ambiente de colaboración y empatía.

Referentes Legales

Esta intervención pedagógica se desarrolla en el marco de un conjunto de disposiciones legales, que salvaguardan y orientan el cuidado infantil en Colombia, garantizando que las prácticas educativas sigan los principios de inclusión, desarrollo integral y equidad. Estas normativas proporcionan el respaldo legal requerido para implementar estrategias pedagógicas.

La Ley 115 de 1994, conocida como la Ley General de Educación en Colombia, no regula directamente la convivencia ciudadana; más bien, establece el marco legal para los servicios educativos públicos. Esta ley incluye un conjunto de normas o un manual de

convivencia en su Proyecto Educativo Institucional (PEI), que determina los derechos y deberes y las relaciones dentro de la comunidad educativa. La ley fomenta valores esenciales para una buena convivencia escolar, como el respeto y la solidaridad.

La Ley 1620 de 2013, que creó el Sistema Nacional de Convivencia Escolar, y su decreto regulador, el Decreto 1965 del mismo año, son las principales referencias legales para la convivencia escolar en Colombia. Este último define los mecanismos y protocolos para prevenir, abordar y castigar el acoso y la violencia en las escuelas, fomentando así la educación en derechos humanos y una cultura de paz. Cada institución educativa complementa estas normas con su propio Manual de Convivencia y las usa como fundamento para diseñar políticas y estrategias que buscan asegurar un entorno escolar seguro y armonioso.

Por último, el Decreto 2269 de 2023 establece las pautas para la ejecución de la jornada escolar en el contexto de la atención integral de los infantes, poniendo énfasis en la importancia de organizar el tiempo, el espacio y los recursos pedagógicos para garantizar una experiencia educativa que es rica en interacción, lenguaje y participación (MEN, 2023). Este decreto es un fundamento normativo esencial para la estructuración de entornos de aprendizaje inclusivos. que refuercen la dimensión comunicativa desde la educación de la primera infancia.

Referentes Éticos

Teniendo en cuenta que la ética en la investigación educativa es esencial para que el respeto y derechos de los participantes sean garantizados, especialmente cuando se trata de poblaciones vulnerables como los niños y niñas. En Colombia, diversas normativas y políticas establecen los principios y lineamientos que deben guiar las prácticas investigativas en el ámbito educativo.

En este proyecto, se establecerán referentes éticos como la autonomía, la beneficencia, la no maleficencia y la justicia. Considerando valores como la dignidad, la honestidad, la responsabilidad, la lealtad y la libertad, así como la promoción de una ciudadanía participativa y el respeto por la diversidad intercultural.

Por tal motivo, la propuesta se socializará con los niños y niñas, para que la conozcan y decidan si quieren participar, así como hasta dónde desean hacerlo. El consentimiento informado se empleará en cada uno de los participantes y sus consecuencias serán comunicadas conforme a las pautas éticas determinadas.

Incluso, el Código de Ética y Buen Gobierno del Ministerio de Educación Nacional (2023) define principios esenciales como la responsabilidad y el respeto por los derechos humanos en todas las actividades del sector educativo. El presente código resalta el significado de comportarse con integridad y compromiso ético en la gestión educativa y en interacción con la comunidad. Asegurar que las personas participen de manera voluntaria, completa y con pleno conocimiento de los hechos (consentimiento informado), reconociendo su autonomía y dignidad. Implica proporcionar protección especial a los grupos vulnerables. Garantizado un entorno de aprendizaje seguro y respetuoso.

Por lo tanto, el Ministerio de Educación Nacional ha señalado como prioridad para la promoción de una educación equitativa e inclusiva que respete la diversidad y los derechos de todos los alumnos.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

Esta intervención pedagógica se lleva a cabo desde el enfoque cualitativo, dado que el objetivo es entender y profundizar en los fenómenos sociales, analizándolos en un entorno natural y en relación con el contexto desde la visión de los niños y las niñas que participarán. Se desea comprender cómo los participantes, ya sea individual o en grupo, ven lo que pasa a su alrededor; profundizar en sus experiencias, puntos de vista, opiniones y significados; es decir, la manera en que perciben subjetivamente su realidad (Sampieri y Baptista, 2010).

De esta manera, este trabajo es de naturaleza cualitativa porque tiene como objetivo entender y conocer esas realidades que se encuentran detrás de los conflictos estudiantiles. Para ello, toma en cuenta distintos comportamientos, diálogos y discursos para luego interpretarlos, analizarlos y relacionarlos con el contexto educativo, social y comunitario. El fin es comprender el fenómeno, el entorno natural donde surge la problemática, los sujetos y las palabras; así como buscar entre todas las estrategias lúdicas que mejoren la convivencia en la institución educativa. Este enfoque es relevante, porque la finalidad de este proyecto es fortalecer las habilidades socioafectivas relacionadas con el buen trato en los alumnos del grado primero. Para lograrlo, se necesita una interpretación contextual de sus conductas, modos de expresión e interacciones diarias en el salón de clases.

La investigación acción participativa (IAP) se escoge como tipo de estudio desde esta perspectiva. Esta clase de investigación tiene como objetivo cambiar la realidad a través de una acción colaborativa y reflexiva entre el investigador y los participantes. Asimismo, la IAP "se enfoca en resolver problemas específicos a través de la participación activa de los individuos implicados, quienes desempeñan un rol activo en el estudio" (Montes del Castillo & Montes

Martínez, 2014, p. 103). Por ende, la IAP es adecuada para el contexto de la Institución Educativa Monseñor Jose Manuel Salcedo, ya que permite involucrar a la docente acompañante y a los estudiantes en la construcción y evaluación de estrategias lúdicas basadas en fortalecer la convivencia escolar. A través de etapas de planificación, observación, acción y reflexión, donde se espera generar transformaciones significativas en las relaciones entre estudiantes dentro del aula. La aplicación de este método hace más fácil el uso de herramientas como las rúbricas cualitativas, los diarios de campo y la observación participante. Estas, a su vez, proporcionan datos detallados y ricos acerca de la participación, la atención y los procesos comunicativos de los niños, según Cerrón Rojas (2019, p. 6), estas herramientas no tienen como objetivo ni la cuantificación ni la medición, sino que se enfocan en analizar, describir e interpretar los comportamientos y significados a partir de las experiencias de los participantes.

En resumen, la metodología y el tipo de estudio seleccionados propician una intervención pedagógica que es contextualizada, inclusiva y transformadora, ya que unen la teoría con la práctica desde un enfoque crítico y participativo. De igual manera, posibilita que se dé una respuesta ética y adecuada a los retos pedagógicos detectados, promoviendo una cultura de mejora y reflexión en pro del desarrollo integral y el aprendizaje de los estudiantes.

Unidad de Análisis

Está integrada por 15 estudiantes del grado Primero (10 niños y 5 niñas), con edades entre 6 y 7 años, pertenecientes a la Institución Educativa José Manuel Salcedo, ubicada en el corregimiento del Bolo, zona rural del municipio de Palmira, Valle del Cauca, del segundo semestre del año 2025.

Técnicas para la Recolección de Datos

Para la creación de esta propuesta pedagógica, se emplearán técnicas cualitativas para recoger datos, que permitirán recolectar información pertinente de acuerdo con los objetivos específicos del análisis. Estas estrategias se llevarán a cabo de manera progresiva durante las diferentes fases de la intervención y estarán dirigidas tanto a los estudiantes del primer grado como a la maestra acompañante.

La entrevista semiestructurada se llevará a cabo a la profesora responsable del grupo durante la intervención pedagógica, con el propósito de indagar sobre sus observaciones en relación con la convivencia estudiantil y las estrategias pedagógicas que se están empleando en el presente; y al final para que ofrezca su valoración de las transformaciones observadas en los niños y niñas. Esta técnica posibilitará la obtención de información detallada y flexible, lo cual ayudará a entender el contexto educativo (Montes del Castillo & Montes Martínez, 2014, p. 112).

A su vez, se hará un seguimiento directo de los estudiantes en el ambiente del salón de clases, utilizando un formato para registrar comportamientos relacionados con la atención, la participación y la expresión verbal durante las actividades en el aula. Esta técnica es adecuada para detectar patrones de comportamiento y dinámicas interactivas en el momento actual en que suceden, afirman Cerrón Rojas (2019, p. 4).

Además, se empleará el diario de campo para recopilar de manera sistemática las pruebas del procedimiento pedagógico, los pensamientos acerca de la aplicación de las experiencias iniciales, intermedias y finales, mediadas por actos lúdicos, las respuestas de los alumnos y las modificaciones efectuadas durante el proceso. Además, se hará uso del registro fotográfico de las actividades realizadas para documentar momentos significativos de atención, participación y expresión, lo que enriquecerá la evaluación visual de la intervención. Montes del Castillo &

Montes Martínez (2014) afirman que “la respuesta del grupo ante las estrategias implementadas y la movilización de aprendizajes se pueden captar de manera integral con estas técnicas” (p. 118).

Todas las técnicas serán aplicadas bajo criterios éticos, con el consentimiento informado de la docente y de los acudientes de los niños y niñas, garantizando los derechos de los participantes.

Categorías para el Análisis de Datos

La evaluación cualitativa de los datos en esta investigación se basa en categorías que surgen del problema estudiado y que están alineadas con las metas planteadas, las cuales se sitúan dentro del contexto socio afectivo. Estas categorías hacen posible que la información sea analizada y organizada desde un punto de vista comprensivo, adaptable y contextualizado en el entorno educativo de los niños y niñas del grado primero.

Según lo que indican Montes del Castillo y Montes Martínez (2014), en la investigación cualitativa, las categorías tienen que ser elaboradas en función del fenómeno a analizar, con el objetivo de ayudar a entender las prácticas sociales y habilidades socioafectivas que ocurren en contextos particulares (p. 95). Por esta razón, se sugiere esta categoría:

La participación activa, hace referencia a la participación voluntaria y significativa de los niños y las niñas en las interacciones sociales del aula, particularmente en actividades que promueven el lenguaje como un medio para comunicarse y generar significados colectivamente. No solamente implica estar físicamente presente, sino también tener un compromiso a nivel de expresión, cognitivo y emocional en las situaciones de aprendizaje. Para examinar la participación activa.

Asimismo, la interacción social que comprende la cooperación en actividades grupales, los intercambios comunicativos entre los niños, el respeto por los turnos, el empleo del lenguaje para solucionar desacuerdos o manifestar sentimientos y la habilidad de crear conexiones significativas mediante la palabra. Esta categoría posibilita examinar la manera en que el niño interactúa con los demás desde un punto de vista dialógico, como una fase del proceso de socialización y creación conjunta de saberes, siendo esencial para analizar la participación de los niños en el aula, ya que "el enfoque cualitativo debe ocuparse de cómo los sujetos interactúan, significan y se expresan en situaciones naturales" (Cerrón Rojas, 2019, p. 4).

A su vez los vínculos sociales y emocionales que se centran en la empatía, el respeto, la colaboración en equipo y la comprensión de los demás. Finalmente, la gestión de conflictos que examina cómo se solucionan las disputas, el acoso escolar y las tácticas de resolución pacífica y la cultura educativa analiza las reglas, principios y el entorno en general que promueve un ambiente armonioso.

Resultados

Acercamiento de la Población a la Variable

En el marco del proyecto de intervención pedagógica y en la fase de exploración, se realizó un primer acercamiento a un grupo de estudiantes del grado primero de la Institución Educativa José Manuel Salcedo. Esta institución educativa está ubicada en el sector rural del municipio de Palmira, Valle del Cauca. El objetivo de este enfoque fue comprender cómo se manifiesta la variable analizada en este caso las habilidades socioafectivas entre los niños y las niñas, así como entender cómo se conciben y aplican estrategias lúdicas que promuevan el respeto, la convivencia positiva y la empatía dentro del salón de clases.

La información se obtuvo a partir de la observación dentro del aula en una primera instancia, y principalmente mediante una entrevista semiestructurada que se llevó a cabo con la profesora encargada del grupo. Donde se abordó el tema del buen trato entre los alumnos. En esta conversación, la profesora manifestó que numerosos niños y niñas tienen problemas de manejo de emociones durante las actividades, lo que afecta la convivencia escolar.

Esta conducta desorganizada impacta directamente en las clases. La profesora manifestó con inquietud que "el rendimiento en el ámbito de la comunicación es regular". Los niños y las niñas tienen problemas para controlar sus emociones, lo cual afecta su capacidad de tener un buen trato con los demás. Este primer paso permitió no solo identificar una necesidad de fortalecer el buen trato de los estudiantes, mediante actividades lúdicas, promoviendo relaciones respetuosas y positivas dentro del entorno escolar.

En el momento inicial, al formularse la pregunta ¿Qué son las emociones?, ¿Qué nos hace enojar? y ¿se sienten bien con esta emoción de la rabia?, mostraron avances en la comprensión del concepto: la mayoría aprendieron que estar bien sentir emociones diferentes,

pero antes se debe parar, pensar para actuar, evidenciaron que el término era familiar para las infancias; sin embargo, se destacó el interés y la escucha.

A través de estas actividades, los estudiantes aprenden a gestionar sus emociones y a mejorar sus relaciones interpersonales, lo que favorece una convivencia escolar más armónica y constructiva.

Experimentación

Esta investigación se enfoca en probar acciones en calidad de estrategias lúdicas, denominada “Tejiendo el buen trato”, que busca alcanzar el objetivo de fortalecer las habilidades socioafectivas entre los estudiantes de primer grado de la Institución Educativa Monseñor Jose Manuel Salcedo, de Palmira (Valle del Cauca). Donde los niños y niñas puedan interactuar, expresarse y reflexionar desde lo vivencial, artístico y narrativo. A continuación, se describen de manera detallada las experiencias desarrolladas, destacando sus propósitos, metodologías, hallazgos y aportes al proceso de construcción de aprendizajes y, reconociendo la importancia del trato adecuado en el aula, las técnicas lúdicas son una respuesta a la secuencia de metas específicas que se han creado para el estudio.

Experiencia 1 “parar, pensar y actuar”

En cuanto al primer objetivo específico, este tiene como finalidad diagnosticar las principales dificultades socioafectivas que afectan el buen trato entre los estudiantes de grado primero, Se estableció que, en esta actividad, los estudiantes participarán en un juego colaborativo que les permitió desarrollar habilidades de trabajo en equipo.

Esta experiencia de aprendizaje lúdica se desarrolló con el objetivo de observar el por qué los niños y niñas presentan irritabilidad o cambios de humor, dificultad para relacionarse, falta de empatía o si se aíslan del grupo. Este momento permitió observar una alta participación activa,

acompañada de intervenciones pertinentes que enriquecieron la actividad. Las reflexiones surgidas tras la lectura, guiadas por preguntas.

Posteriormente llega la lúdica del semáforo como una dinámica educativa utilizada como estrategia de autocontrol de las emociones y que generó un primer acercamiento vivencial al concepto de emociones, facilitando su comprensión desde lo cotidiano y cercano. Es un juego inclusivo, pero especialmente útil para aquellos niños y niñas que tengan dificultades para controlar sus impulsos.

Esta actividad artística permitió expresar de forma auténtica su identidad, incluso, algunos se dibujaron con características propias, mientras que otros incluyeron a sus familias o elementos que les gustan. Las narraciones que acompañan los dibujos, frases como “Así soy yo porque tengo una casa” o “Este soy yo con mi hermana”, reflejaron no sólo su percepción individual, sino también su mundo afectivo y social.

El análisis de la información recolectada a través de la observación participante y el diario de campo confirma que esta primera experiencia logró diagnosticar las principales dificultades socioafectivas que afectan el buen trato entre los estudiantes de grado primero, al despertar la curiosidad, fomentar la reflexión y propiciar un ambiente inclusivo en el aula. Además, permitió identificar el punto de partida conceptual de las infancias y sus formas de apropiarse del tema a través de experiencias vivenciales, artísticas y narrativas.

Experiencia de Aprendizaje 2 “el valorado”

En relación con el segundo objetivo específico, que tiene el propósito de movilizar el buen trato entre los estudiantes de primer grado, se implementó la actividad denominada el valorado que consistía en reconocer no solo los valores sino acciones en la que se permitieran evidenciar. Es de resaltar que los y las estudiantes participaron en la conversación y

compartieron sus conocimientos sobre los valores reconociendo lo importante que son para la convivencia, así como dando a las preguntas generadas: ¿Qué son los valores?, ¿qué es el compañerismo?, ¿qué es la solidaridad? Estaban muy activos y la mayoría querían opinar.

Por último y como cierre de la experiencia, se realizó un árbol de los valores con las creaciones de los estudiantes. Durante estas estrategias lúdicas y como producto susceptible para el análisis, los estudiantes lograron desarrollar relaciones interpersonales positivas y el buen trato, mediante distintas formas de lenguaje, utilizando la comunicación, el diálogo y valores como mediación del trabajo en equipo para la solución de conflictos. Finalmente, esta actividad no sólo motivó la curiosidad natural de los participantes, sino que también generó espacios propicios para la interacción, la expresión oral y la escucha atenta entre pares y la profesora.

Experiencia de Aprendizaje 3 “acuerdos mágicos”

En cuanto al tercer objetivo específico, que pretende reconocer cambios en estudiantes de primer grado una vez aplicadas las estrategias lúdicas. Se ejecutó en tres momentos, donde se llevó a cabo la actividad de los acuerdos mágicos. Para el momento inicial se indaga a los estudiantes por medio de preguntas sobre ¿cómo se sintieron al trabajar juntos? y si ¿notaron algún cambio en cómo se tratan entre ellos desde que se empezó a hacer actividades en equipo? Para el momento de desarrollo se presentó el "termómetro del buen trato", donde se pueden observar niveles de buen trato. Los colores que representan esta actividad fueron rojo: Necesitamos mejorar, amarillo: Aún podemos mejorar, verde: muy buen trato, por medio de este, los estudiantes comprendieron cómo se han tratado unos a otros después de las actividades colaborativas.

Es importante aclarar que esta investigación pertenece al campo de la educación, por medio de este proceso, se alcanzaron resultados relacionados con la convivencia escolar,

logrando que los estudiantes encontrarán los medios para fortalecer y gestionar sus emociones, adquiriendo una comunicación asertiva que les permita resolver conflictos de forma constructiva a través del trabajo con estrategias lúdicas.

Identificación de Variaciones

Después de la implementación de la intervención pedagógica basada en las estrategias lúdicas, se identificaron transformaciones significativas en el aspecto ontológico de los niños y niñas del grado primero de la Institución Educativa José Manuel Salcedo. Estas variaciones no solo fueron perceptibles en sus habilidades sociales, sino también en la manera en que se conciben a sí mismos como sujetos activos, capaces y valorados dentro de su entorno escolar. Los cambios se evidencian principalmente en la dimensión socioafectiva en los aspectos de atención como la participación activa (relaciones con otros), las cuales fueron observadas y documentadas a través de registros del diario de campo, observaciones sistemáticas, y la experiencia final titulada “Acuerdos mágicos” y una entrevista semiestructurada final realizada a la docente acompañante.

En cuanto a la convivencia escolar, antes de la intervención era común observar estudiantes con dificultades para manejar sus emociones, especialmente en actividades grupales. Se irritaban con facilidad y actuaban negativamente, lo que interfería en la ejecución de las clases. Tras la implementación de la propuesta, se evidenció un cambio notable. Durante la actividad final, por ejemplo, los estudiantes lograron mantener la atención durante los 40 minutos de la experiencia, escuchaban con interés la narrativa, recordaban elementos del proyecto y respondían con pertinencia a las preguntas formuladas. Según la docente entrevistada, los resultados obtenidos fueron incluso más positivos de lo esperado, ya que los estudiantes no solo mejoraron su capacidad para interactuar socialmente, sino que también ganaron confianza y

autoestima, lo cual estimuló habilidades de liderazgo, compromiso y creatividad en su desarrollo integral. “están mucho más atentos con sus compañeritos, tratan de controlar sus emociones. También añadió que ha tomado la iniciativa de implementar estrategias lúdicas más a menudo. Este cambio no solo denota una mejora en el buen trato, sino una transformación en la actitud de los estudiantes frente a sus emociones y la importancia de aprender a controlarlas.

Respecto a la participación activa desde la interacción social, al inicio del proyecto se evidenciaban interacciones limitadas y poco estructuradas. Los estudiantes tenían dificultades para turnarse, para trabajar en equipo o escuchar concentrados a sus compañeros. Las relaciones sociales eran frágiles y frecuentemente mediadas por la docente. Sin embargo, después de la intervención, se observaron avances significativos. En el momento de la actividad titulada “El valorado”, los niños y niñas formaron parejas espontáneamente, negociaron roles, respetaron turnos y cooperaron para lograr una meta común. La docente resaltó que “la interacción ha aumentado bastante” y que ahora se generan más momentos de trabajo colaborativo donde los estudiantes “dialogan, acuerdan, se escuchan y se animan entre ellos”. Esta transformación refleja un cambio profundo en la forma de relacionarse, construyendo una noción de compañerismo más sólida y una identidad social basada en el respeto, la empatía y el trabajo conjunto.

En lo relacionado con la forma como se expresan, en las primeras actividades del proyecto se evidenciaba inseguridad, timidez y escaso uso del lenguaje oral, especialmente en niños menos extrovertidos. La mayoría usaba frases cortas, con voz tenue y vocabulario limitado, dependiendo del adulto para expresarse. Luego de la intervención, particularmente en la fase de la actividad denominada “Tengo un volcán dentro de mí”, se observó un incremento notable en la confianza y fluidez verbal de los estudiantes. Utilizaron frases completas y retomaron

vocabulario trabajado durante el proyecto. Expresaron emociones, relataron experiencias y compartieron sus ideas con entusiasmo. La docente destacó que “están más motivados a hablar, a contar lo que piensan o sienten”, y que incluso aquellos niños que eran más reservados comenzaron a participar con mayor frecuencia y seguridad. Este cambio revela una construcción más sólida de la identidad comunicativa de los estudiantes, quienes se reconocen como portadores de voz, capaces de narrar, argumentar y compartir desde su experiencia personal.

Otro aspecto fundamental identificado en la entrevista y en los registros fue la transformación en la actitud hacia el aprendizaje y la valoración del proceso vivido, la docente expresó satisfacción al observar que los niños están “más atentos, más colaborativos, trabajan mejor en equipo y controlan mejor sus emociones” las estrategias lúdicas generaron un fuerte impacto no solo en el desarrollo de competencias, sino también en el fortalecimiento del vínculo entre los estudiantes. Este vínculo fue especialmente evidente durante el cierre emocional de la experiencia, cuando realizaron los acuerdos mágicos.

Estas transformaciones, tanto observadas como narradas por la docente, reflejan un proceso profundo de evolución en la forma en que los estudiantes se relacionan consigo mismos, con los otros y con el aprendizaje. Pasaron de ser receptores pasivos de conocimiento a convertirse en sujetos activos, comprometidos, con capacidad de reflexión, expresión y colaboración. Expresiones espontáneas como “me sentí feliz porque todos me escucharon” o “cuando me enfado debo parar, pensar y actuar” evidencian no solo el disfrute del proceso, sino la interiorización de experiencias significativas que fortalecen la autoestima, el sentido de pertenencia y la confianza en sus capacidades.

En síntesis, la intervención pedagógica para fortalecer el buen trato, basada en estrategias lúdicas no solo generó avances en términos de convivencia escolar, sino que promovió una

transformación integral en el ser de los niños y niñas. Al reconocer sus emociones y aprender a controlarlas. Se consolidó una identidad más segura, expresiva y participativa. Estas actividades no solo favorecieron el desarrollo de competencias emocionales, sino que también proporcionaron un espacio seguro donde los estudiantes pudieron expresarse. Además, la inclusión de actividades que fomentaron la escucha y el respeto mutuo fue crucial para el desarrollo de habilidades socioemocionales y sientan las bases para una trayectoria educativa más sólida e inclusiva, donde cada estudiante se reconozca como protagonista de su propia forma de actuar y como parte fundamental de una comunidad educativa que lo escucha y lo valora.

Análisis y Discusión

Esta intervención pedagógica se centró en fortalecer las habilidades socioafectivas para promover el buen trato a través de estrategias lúdicas implementadas a estudiantes del grado primero de la Institución Educativa Jose Manuel Salcedo. Los resultados obtenidos fueron incluso más positivos de lo esperado, ya que los estudiantes desarrollaron habilidades para trabajar en equipo, mejoraron su capacidad de comunicación y aprendieron a resolver conflictos tanto de manera individual como grupal. No solo mejoraron su capacidad para interactuar socialmente, sino que también ganaron confianza y autoestima, promoviendo valores como la empatía y el respeto, fundamentales para gestionar las emociones y fortalecer la convivencia escolar. Estos resultados se ajustan a los tres objetivos específicos que se propusieron.

En cuanto al acercamiento inicial a la variable de estudio, las habilidades socioafectivas. Se evidenció que los niños del grado primero tenían dificultades para controlar sus emociones, lo cual afectaba su capacidad de tener buenas relaciones con los demás. Evidenciándose en la manera en que los niños responden o reaccionan negativamente ante emociones como tristeza y enojo, al punto de afectar el desarrollo normal de las clases, sobre todo aquellas que exigen trabajo en equipo. En cuanto a la participación activa, las interacciones eran mínimas, con expresiones orales escasas y poco trabajo en equipo; sin embargo, una sorpresa fue el potencial demostrado por varios de los niños que, a pesar de su timidez o aparente desinterés, respondieron positivamente a las actividades lúdicas incluso desde la primera sesión de intervención. Este hallazgo confirmó el objetivo principal del proyecto, la necesidad de fortalecer las habilidades socioafectivas a través de estrategias lúdicas, capaces de fomentar el control de emociones, el trabajo en equipo, el respeto y la resolución pacífica de conflictos en entornos como el escolar.

Ahora bien, durante la fase experimental, se observó un impacto positivo en las habilidades socioafectivas del grado primero, ya que las estrategias lúdicas mejoraron la convivencia al responder a diferentes formas de procesar y expresar información. Las actividades, como juegos simbólicos y narrativas, promovieron el control emocional, la resolución de conflictos y el trabajo en equipo. Confirmando la propuesta de Angulo (2021), que destacó que las actividades grupales fomentan el aprendizaje social, emocional, cognitivo y físico.

Los estudiantes, al interactuar, fortalecen sus capacidades individuales y colectivas, aunque las limitaciones en el tiempo de trabajo afectaron la profundidad en la enseñanza de valores y la resolución de conflictos, se pudo destacar la importancia de formar equipos que promuevan la interacción entre estudiantes con actitudes diferentes. Para futuros proyectos, se sugiere ajustar los tiempos y ampliar recursos, así como ofrecer más oportunidades para decisiones autónomas. Por lo tanto, la planificación didáctica es crucial para crear un ambiente inclusivo y dinámico que potencie el desarrollo emocional y el buen trato entre los estudiantes.

En síntesis, después de aplicar una intervención pedagógica, los estudiantes mostraron transformaciones en su percepción de sí mismos, en donde pasaron a considerarse sujetos activos y valorados dentro de su entorno educativo, así como a reconocer, también, las emociones de los otros. Las evidencias obtenidas a través de diarios de campo y observaciones sistemáticas permiten afirmar que los avances en la categoría, participación activa no solo fueron técnicos o funcionales, sino formativos.

En cuanto a la participación activa desde la interacción social, se evidenciaron progresos notorios. Si bien al inicio las relaciones eran frágiles y frecuentemente intervenidas por la docente, tras la implementación de la estrategia, los niños comenzaron a construir vínculos más

sólidos y empáticos. Durante las actividades, por ejemplo, fue posible observar cómo formaban parejas espontáneamente, negociaban roles, respetaban turnos y colaboraban con entusiasmo para alcanzar objetivos compartidos.

Las estrategias lúdicas, visuales y participativas no solo facilitaron el desarrollo de competencias, sino también el fortalecimiento del buen trato. Esta transformación fue especialmente visible en el cierre de las estrategias lúdicas, donde se hicieron los “acuerdos mágicos”. Así, fortalecieron las habilidades socioafectivas y contribuyeron a la construcción de una identidad ontológica más segura, valorada y empoderada, abriendo camino hacia una trayectoria educativa más justa, inclusiva y transformadora.

Asimismo, los aportes de Téllez (2021) y de López (2023), quienes hablan acerca de la identificación de emociones en los infantes, descubrieron que esta habilidad está vinculada con el desarrollo de valores como la empatía y las habilidades sociales. Estos autores utilizaron fichas de observación y entrevistas para recoger datos. A través de esta recolección, obtuvieron resultados los cuales mostraron una conexión positiva significativa entre la capacidad de identificar emociones y el comportamiento social. Es decir que los niños que podían identificar las emociones con exactitud mostraban mejores comportamientos empáticos y colaborativos.

Por esta razón, se propone una estrategia para manejar las emociones en el aula, a través de la lúdica en la que tanto maestros como alumnos se involucren, fomentando así la creación de espacios de escucha. De este modo, se lograron disminuir los conflictos en el aula, transformar los ambientes de aprendizaje y promover espacios de diálogo y comunicación como un instrumento para que los alumnos expresen sus variadas emociones. Lo cual se vio reflejado en estas estrategias lúdicas con los estudiantes del grado Primero. La mejora en el trabajo en equipo,

la disposición a dialogar y la seguridad al expresar emociones durante actividades como Parar, pensar y actuar evidencian resultados coherentes con estos planteamientos teóricos.

En efecto, Angulo (2021) sostiene que realizar actividades grupales fomenta el aprendizaje de los alumnos en términos sociales, emocionales, cognitivos y físicos, ya que comparten espacios para interactuar con otros y exponer sus pensamientos, comunicándolos de manera síncrona y asíncrona, fundamentados en una reflexión crítica. En este sentido, esta investigación pedagógica apoya la perspectiva del autor al enfatizar el valor de las actividades colaborativas o el trabajo en equipo, dado que cada individuo posee sus propias habilidades y saberes.

De esta manera, al compartirlas de forma interactiva con los demás, fortalecen sus propias capacidades y las de los demás, fomentando así una comunicación constante. En suma, los resultados obtenidos ratifican y amplían lo reportado en los diarios de campo, demostrando que el fortalecimiento de la dimensión socioafectiva desde una perspectiva inclusiva y participativa incide no solo en el desarrollo de habilidades, sino también en la transformación del ser de los estudiantes.

No obstante, se recomienda, integrar herramientas de evaluación más sistemáticas y prolongadas que posibiliten un seguimiento más riguroso del desarrollo ontológico y socioafectivo de los niños, Incluso, los hallazgos conseguidos a partir de la implementación de las estrategias lúdicas, evidencian importantes implicaciones prácticas para el contexto educativo, especialmente en la educación primaria. En primer lugar, demuestran que el uso de estrategias pedagógicas lúdicas puede favorecer el desarrollo de habilidades comunicativas y sociales, promoviendo una participación más activa, reflexiva y significativa dentro del aula. Desde una perspectiva institucional, estos hallazgos también podrían informar el desarrollo de

políticas educativas locales que reconozcan las particularidades del territorio y promuevan la innovación pedagógica como vía para respaldar el derecho a una educación de calidad.

A partir del análisis realizado, se concluye que la implementación de estrategias basadas en la planeación didáctica desempeña un papel esencial en el proceso educativo. No se trata solo de estructurar actividades, sino también de crear un ambiente dinámico donde los estudiantes se sientan comprendidos y valorados. Una planeación flexible y adaptativa, que responda a las necesidades del aula, es fundamental para fomentar un espacio inclusivo y de aprendizaje colaborativo. Las experiencias lúdicas, la narración de cuentos, el uso del arte y las interacciones mediadas por el diálogo propiciaron espacios más inclusivos, donde los estudiantes se sintieron escuchados, seguros y motivados para participar.

En síntesis, la reflexión sobre la práctica pedagógica demuestra que la planeación de actividades socioemocionales y de buen trato impacta en gran medida el desarrollo integral de los estudiantes. La clave está en ajustar continuamente las estrategias y estar atentos a las necesidades y respuestas de los estudiantes, para generar un ambiente de aprendizaje positivo y dinámico. Estos avances reflejan un impacto positivo en el desarrollo socioafectivo y emocional, evidenciado en el aumento de la confianza, la empatía y el vínculo con sus pares y profesores; no obstante, persisten retos asociados al contexto rural, como la limitada estimulación en el hogar y la baja escolaridad de los cuidadores, lo cual influye en las oportunidades para consolidar aprendizajes de forma justa. A partir de estos hallazgos, surge una pregunta de investigación: ¿Qué estrategias lúdicas pueden vincular a las familias como agentes activos en estos procesos? Futuras investigaciones podrían orientarse hacia enfoques integrales e interdisciplinarios que por medio de estrategias lúdicas conecten escuela, familia y comunidad.

Conclusiones y Recomendaciones

La implementación del proyecto de convivencia “Tejiendo el buen trato”, en la Institución Educativa José Manuel Salcedo mostró transformaciones significativas en las habilidades socioafectivas de los estudiantes del grado primero, quienes evidenciaron un alto nivel de participación, así como en su capacidad para interactuar de forma más abierta y colaborativa. Los hallazgos mostraron cómo, al flexibilizar los métodos de enseñanza y promover ambientes inclusivos y significativos, se fortalece el buen trato desde una perspectiva interrelacional. La metodología, centrada en habilidades socioafectivas, permitió que los estudiantes reflexionaran sobre sus emociones y comportamientos en el entorno escolar. Empleando efectivamente herramientas para el control emocional y la resolución de conflictos. Aunque no hubo obstáculos, se sugiere en futuras propuestas un enfoque más personalizado para atender las necesidades socioafectivas de los estudiantes.

Esta investigación logró que el grupo se movilizara en su aspecto ontológico, ya que les permitió a los niños y niñas reconocerse a sí mismos como sujetos activos y con la capacidad de participar activamente en la construcción de acuerdos para convivir en paz, resolviendo conflictos y promoviendo el respeto mutuo. Se notaron progresos en su desarrollo socioafectivo, evidenciando mejoras en la gestión y regulación de emociones, así como en la participación durante las actividades en grupos y en la actitud para dialogar, escuchar y compartir ideas.

El impacto de las estrategias lúdicas fue evidente. Se observó una mejora significativa en la forma en que los estudiantes manejaban sus conflictos y expresaban sus emociones; estas evidencias reflejan el éxito de la propuesta, ya que lograron promover un cambio en la dinámica grupal, contribuyendo a un ambiente de mayor respeto y convivencia, especialmente en niños y niñas que inicialmente presentaban dificultades para trabajar en equipo. El uso de estrategias

lúdicas favoreció el seguimiento de instrucciones y generó interacciones significativas en el aula, lo cual resalta el valor de estas como un enfoque pedagógico transformador y adaptable a contextos escolares.

Esta investigación aporta al ámbito de la educación planteando una mediación que es inclusiva, adaptada a las circunstancias y atenta a las particularidades del entorno. A nivel metodológico, confirma que el enfoque cualitativo y la Investigación Acción Participativa (IAP) son útiles para fomentar procesos de transformación en las prácticas educativas diarias. Al mismo tiempo, invita a reconsiderar la importancia de la convivencia como un eje transversal para el desarrollo integral durante la infancia.

Recomendaciones

Es primordial que las instituciones educativas rurales adopten estrategias lúdicas, que reconozcan la diversidad y garanticen entornos flexibles y motivadores. Se recomienda incorporar experiencias, el juego, la literatura y el arte como actividades rectoras, integradas desde una planeación intencionada.

Con relación a futuras investigaciones, se sugiere explorar y diseñar propuestas que incluyan la participación activa de las familias en la convivencia escolar, ya que la familia es el primer agente de socialización y un pilar indispensable para el desarrollo integral del niño. Cuando las familias se involucran, se crea un contexto más seguro y respetuoso que favorece el desarrollo de habilidades sociales.

Referencias Bibliográficas

- Angulo, P. (2021). *Habilidades sociales y el aprendizaje colaborativo en la comunicación de los estudiantes de la zona-Villa El Salvador-2021* [Tesis Para Obtener El Grado Académico]. Universidad Cesar Vallejo. [Repositorio Digital Institucional].
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/82538>
- Cerrón Rojas, W. J. (2019). La investigación cualitativa en educación. *Horizonte de la Ciencia*, 9(17), 1–8. Universidad Nacional del Centro del Perú
<https://www.redalyc.org/journal/5709/570967709010/html/>
- Educación Digital y Tecnológico de Monterrey (2022). *Tendencias Educativas*
<https://edtec.tec.mx/es/innovacion-de-la-experiencia-de-aprendizaje/tendenciaseducativas>
- Flores Suárez, A. ., & Herrera Beltrán, I. . (2021). Convivencia escolar. Dimensión y evolución. *Luciérnaga Comunicación*, 13(25), 70–86.
<https://doi.org/10.33571/revistaluciernaga.v13n25a5>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. P. (2010). *Metodología de la investigación* (5.^a ed.). McGraw-Hill Interamericana.
<https://www.smujerescoahuila.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/Sampieri.Met.Inv.pdf>
- López Carranza, F. L. (2021). *Habilidades sociales para la convivencia escolar en educación primaria de la Institución Educativa N.º 11524-Gregorio Ramírez Faning, Cayaltí* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV.
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/68685>

- Montes del Castillo, Á., & Montes Martínez, A. (2014). Guía para proyectos de investigación., *Revista de Ciencias Sociales y Humanas XXI Universitas*, (20), 91–126. Universidad Politécnica Salesiana. <https://doi.org/10.17163/uni.n20.2014.04>
- Medina, E. y Tobón, S. (2010). Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación. 3a ed., Centro de Investigación en Formación y Evaluación CIFE, Bogotá, Colombia, Ecoe Ediciones, 2010. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 32(2),90-95 .
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457545095007>
- Ministerio de Educación Nacional (2020). *Guía N° 6: Estándares básicos de competencias ciudadanas*. MEN.
<https://www.mineduccion.gov.co/portal/men/Publicaciones/Guias/75768:Guia-No-6->
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2023). Decreto 2269 de 2023: *Por el cual se establecen lineamientos para la implementación de la jornada escolar en el marco de la atención integral a la primera infancia*.
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=227750>
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (1994). Ley 115 de 1994: *Por la cual se expide la Ley General de Educación*. https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2023). *Código de Ética y Buen Gobierno*.
https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-265914_archivo_pdf_codigo_etica.pdf
- NAEYC (National Association for the Education of Young Children). 2020. *Professional Standards and Competencies for Early Childhood Educators*. Washington, DC: NAEYC.

https://www.naeyc.org/sites/default/files/globally-shared/downloads/PDFs/resources/position-statements/dap_ps_spanish.pdf

Orejarena-Silva, H. (2020). Relación entre inteligencia emocional, estilos de aprendizaje y rendimiento académico en un grupo de estudiantes de psicología. 7 (2), pp. 22-36.

Inclusión & Desarrollo, <http://revistas.uniminuto.edu/index.php/IYD>

Pérez, J. M. (2022). *Estudio de la convivencia escolar en escuelas rurales del Ecuador* [Tesis de licenciatura, Universidad Técnica de Ambato]. Repositorio Institucional UTA.

<https://repositorio.uta.edu.ec/items/b31687f4-b5e8-4ffd-a296-7a9442e684bc>

Tacca, D.R., Cuarez, R., y Quispe, R. (2020). Habilidades Sociales, Autoconcepto y Autoestima en Adolescentes Peruanos de Educación Secundaria, *International Journal of Sociology of Education*, 9(3),293-324. <https://doi.org/10.17583/rise.2020.5186>

Téllez, E. (2021). *Desarrollo de las emociones y su incidencia en la motivación por el aprendizaje en estudiantes de grado tercero del Liceo Nuestra Señora de Las Nieves* [Tesis de Maestría, Fundación Universitaria Los Libertadores]. CORE.

<https://core.ac.uk/download/555460378.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Muestras de investigación

Evidencias de la Intervención Pedagógica.pdf